



Comenzó en Bélgica cumbre de la Unión Europea



Bruselas, 19 dic (RHC) Los líderes de los 28 países de la Unión Europea comenzaron en Bélgica su última cumbre de este año con la mirada puesta en la estabilidad financiera, el control de la inmigración y la seguridad común.

Uno de los objetivos prioritarios de la reunión de dos días en Bruselas, es avanzar en la denominada Unión Bancaria para evitar nuevas crisis como las ocurridas en los últimos años.

La reunión tiene lugar en el edificio Justus Lipsius de la capital belga y comenzó en medio de una serie de protestas de organizaciones sociales y sindicales contra las políticas de austeridad y el armamentismo en la Unión Europea.

Los manifestantes denunciaron las medidas de ajuste, incluidos los recortes de gastos sociales, aplicados en numerosos países europeos para salvar a los bancos durante la crisis económica.

Entretanto, el presidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi, respaldó el acuerdo adoptado por la Unión Europea sobre el mecanismo de liquidación de bancos en crisis, para alejarse de críticas anteriores por la complejidad del procedimiento y falta de recursos.

Draghi afirmó a la prensa que este es "un paso importante para completar nuestra unión bancaria".

El alto funcionario pidió iniciar de inmediato las negociaciones con la Eurocámara a fin de cerrar un acuerdo definitivo.



A inicios de esta semana el presidente de la entidad bancaria manifestó su preocupación ante el hecho de que la toma de decisiones sobre el tema pudiera ser excesivamente compleja y que las modalidades de financiación fuesen inadecuadas.

El acuerdo final alcanzado este jueves por los ministros de Finanzas de los 28 países de la Unión Europea, tras meses de difíciles negociaciones, crea un plan para cerrar bancos con problemas, que mantiene la complejidad y sólo permite recurrir a dinero público europeo como último recurso.

El respaldo del Banco Central Europeo resulta un elemento esencial, pues a partir del año próximo esta institución asume la responsabilidad de supervisar a los grandes bancos europeos.

En contraste, el presidente de la Eurocámara, Martin Schulz, anunció que el Parlamento Europeo no apoyará las decisiones de los ministros de Finanzas en su forma actual, pues a su juicio es demasiado complicado e impide tomar decisiones en casos de emergencia.

Además, criticó los mecanismos que supondrán que cada país siga pagando por sus bancos y al final esto recaiga en los contribuyentes.

Según las normas del bloque, para que el acuerdo entre en vigor debe ser apoyado por el Parlamento Europeo.